

PENSAMIENTO

En busca de un nuevo paradigma científico

Si el modelo político europeo debe ser sustituido habrá que disponer de otro porque los saltos al vacío son peligrosos

Por José Manuel Sánchez Ron

HACE POCO escuché una frase que muchos habrán oído o dicho últimamente: "Este modelo (político) ya está agotado. Hay que sustituirlo". No inmediatamente, pero pronto me vino a la mente un nombre, Thomas Samuel Kuhn (1922-1996), y su célebre libro, *La estructura de las revoluciones científicas* (Fondo de Cultura Económica), de cuya publicación (1962) se cumplió el año pasado medio siglo, motivo por el que se ha publicado una nueva edición, "del cincuentenario", con un buen ensayo introductorio de Ian Hacking. Lo que en este muy influyente libro Kuhn defendió es que el desarrollo científico se basa en la sustitución de un "paradigma" por otro, y que ambos son incommensurables entre sí. Se han escrito centenares de páginas acerca del concepto de paradigma, pero ahora basta con decir, siguiendo al propio Kuhn, que este consiste en "una realización científica pasada que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior". Realizaciones prácticas de ese tipo pueden ser, por ejemplo, la astronomía (geocéntrica) aristotélico-ptolemaica y la (heliocéntrica) copernicana, la física de Newton, la química de Lavoisier, la geología de Lyell, el evolucionismo de Darwin, la física cuántica o la biología molecular a la Watson y Crick. Frente al célebre concepto popperiano de "refutación", los paradigmas no se refutan, mueren de manera más o menos lenta, hasta desaparecer cuando van proliferando las anomalías que el núcleo central del paradigma dominante ya no puede explicar. En ese clima de crisis, termina surgiendo un nuevo paradigma que se impone al anterior. Si cuando hablamos de Karl Popper, una de las palabras que nos viene a la cabeza es "logicismo", con Kuhn el término más inmediato es "sociologismo": son consideraciones socio-



Protesta del movimiento 15-M en la plaza de Catalunya de Barcelona, en 2011. Foto: Marcel·lí Sáenz

Son múltiples las "anomalías" del sistema que se manifiestan, desde los "indignados" hasta las "preferentes"

lógicas, el desencanto, la pérdida de confianza en un paradigma, en una visión del mundo, la que lleva a abandonarlo.

No sorprendentemente, en *La estructura*, Kuhn, formado como físico y con un doctorado bajo la dirección de John van Vleck, premio Nobel de Física en 1977, ejemplificó su discurso en primer lugar en la física, y luego en los grandes nombres de otras ciencias (Lavoisier, Lyell, Darwin), sien-

do la tecnología y las matemáticas las grandes ausentes de sus consideraciones. Y también, por supuesto, las disciplinas "no científicas". Sin embargo, como suele suceder, el paso del tiempo cambió algo, si no mucho, la situación, las ideas. Comenzando por el propio Kuhn. Recuerdo, en este sentido, que cuando en diciembre de 1978 Kuhn presentó —fue la única vez que asistí a una conferencia suya— en la New York Academy of Sciences su entonces nuevo libro, *The Quantum Discontinuity*, lo primero que dijo fue: "Soy Tom Kuhn y, como podrán comprobar, en mi libro no aparece ni una sola vez la palabra *paradigma*". A pesar de su indudable atractivo, el modelo del crecimiento científico descrito en *La estructura* apenas aparece en las reconstrucciones más minuciosas que han producido los historiadores de la ciencia en las últimas décadas. Parece, además, que paradigmas diferentes no son incommensurables, que pueden convivir, entablando en ocasiones diálogos fruc-

tíferos, como en esencia defendió el sucesor de Popper en la London School of Economics, Imre Lakatos, con sus "programas de investigación científica". En este punto, podría mencionar ejemplos procedentes de la ciencia (Newton *versus* Descartes, acciones a distancia frente a campos), pero mejor, para mostrar que la noción de paradigma ha traspasado fronteras disciplinares, referirme a una discusión que tiene relevancia actual, la del enfrentamiento entre los modelos económicos de John Maynard Keynes y Friedrich Hayek, un enfrentamiento, pero también un diálogo, que se recoge en un libro magnífico de Nicholas Wapshott, *Keynes-Hayek. The clash that defined modern Economics*. De la importancia de ese debate da idea lo que Tony Judt manifestó en *Pensar el siglo XX* (Taurus, 2012): "Los tres cuartos de siglo que siguieron al colapso de Austria de la década de 1930 pueden considerarse como un duelo entre Keynes y Hayek. Keynes comienza con la observación de que bajo unas condiciones económicas de incertidumbre sería imprudente suponer unos resultados estables, y por tanto sería mejor diseñar formas de intervenir a fin de conseguirlos. Hayek, que escribe conscientemente en contra de Keynes y desde la experiencia austriaca, argumenta en su *Camino de servidumbre* (1945) que la intervención —la planificación, por benevolente o bienintencionada que sea independientemente del contexto político— termina mal".

Y en este punto vuelvo al comienzo.

Si el presente "modelo" político —el europeo, se supone— debe ser sustituido, tendremos que disponer de otro, de otro paradigma, porque los saltos al vacío son más que peligrosos, son imprevisibles. Independientemente de sus limitaciones, el modelo kuhniano puede tener alguna relevancia en el mundo de la política actual. Léase si no lo que escribió hace poco Juan Luis Cebrán (*Los retos de la globalización, Claves de la razón práctica*, abril de 2012): "Conviene insistir en que no nos encontramos solo ante una crisis, sino ante un cambio estructural, un nuevo paradigma cuyo fundamento es la pérdida de influencia y de prestigio de Occidente". El período de "ciencia normal", el desarrollo del modelo europeo en el que crecimos se está agotando, o se ha agotado ya. Son múltiples las "anomalías" del sistema, que se manifiestan de formas diferentes, desde "los indignados" hasta las "preferentes", pasando por los desahucios o la privatización de servicios públicos. El problema para Europa es encontrar un nuevo paradigma, que conjugue los pilares ilustrados sobre los que se edificó con un mundo radicalmente diferente de aquel en el que prosperó. •

La estructura de las revoluciones científicas. Thomas S. Kuhn. Fondo de Cultura Económica.
Keynes-Hayek. The clash that defined modern Economics. Nicholas Wapshott. W. W. Norton. Nueva York, 2011.

La universidad que necesitamos

Contra la privatización de la Universidad

Alicia García Ruiz
Barcelona. Proteus, 2012
40 páginas. 4,99 euros

Por Manuel Cruz

MUY PROBABLEMENTE el género literario al que el signo de los tiempos nos esté abocando para tratar ciertos asuntos sea el del panfleto. No solo porque resulte extremadamente complicado contar con la atención sostenida del lector que requiere un libro de extensión media, trieneado como se encuentra aquel cada vez desde más frentes por un enorme número de incitaciones, al tiempo que crecientemente refractario a conceder el escaso bien de su tiempo a un único estímulo. También la urgencia de determinadas cuestiones, y la necesidad de proporcionar a los lectores interesados en ellas instrumentos de utili-

dad para entenderlas y eventualmente intervenir en el seno de las mismas con la mayor brevedad trabaja a favor de dicho formato.

En este contexto debe inscribirse el muy oportuno texto de Alicia García *Contra la privatización de la Universidad*, cuyo subtítulo, particularmente esclarecedor, proporciona la clave para adentrarse en sus páginas: 'La universidad pública como bien común'. El librito es un alegato, tan apasionado como cargado de buenas razones, tan comprometido como juiciosamente objetivo, en defensa de eso que tantos estudiantes no cesan de reclamar en nuestras calles: una Universidad pública y de calidad. Quien lo sostiene posee autoridad para escribirlo. El brillante perfil de la autora es el de bastantes investigadores y profesores precarios de su generación (aunque no tantos como ella, generosamente, dice). Pero, al igual que les está pasando a sus coetáneos, haber cumplido con las más exigentes expectativas, pertenecer, como sue-

le repetir el tópico, a la generación mejor formada de nuestra historia, resulta insuficiente frente a exigencias como la de la "contracción de la oferta de empleo docente" o no digamos ya la de "adelgazar la Administración".

Hace ya muchos años que, al abordar el tema de las necesarias reformas en el sistema educativo, solo oímos hablar del desajuste entre la Universidad y el mercado de trabajo. El resultado es que se ha convertido a la primera en un mero instrumento del segundo. De ahí la situación en la que nos encontramos, en la que la educación no parece tener más opción que la de estar al servicio de los negocios o la de constituir en sí misma un negocio. La obscenidad que supone comprobar cómo muchos de nuestros jóvenes pagan auténticas fortunas para poder cursar másteres que se ofertan como la garantía de la obtención de un puesto de trabajo para el que, realmente, no hace falta semejante cualificación debería movernos a escándalo si no fuera por-

que se ha convertido en la nueva normalidad. En ese sentido, la pregunta que se formula Alicia García en el panfleto es de todo punto pertinente: "¿Por qué le llaman *sociedad* cuando quieren decir *mercado*?"

Tras leer este útilísimo panfleto (texto de combate, a fin de cuentas) lo único que se nos ocurre añadir es que la frase de Heiner Müller —"mientras no hayamos cambiado el mundo, la historia no podrá enseñarnos nada"— acaso debería reformularse hoy en los siguientes términos: "Mientras haya gentes capaces de escribir así (esto y de esta manera), no estará todo perdido". •

CONVOCATORIA PREMIOS FERNÁNDEZ LEMA 2013

La Fundación Fernández Lema convoca el Premio de Relato Corto en las modalidades de lengua castellana (dotado con 5.000€) y lengua asturiana (dotado con 2.500€). Los relatos serán inéditos, con extensión máxima de 20 caras, interlineado doble y módulo 12. Las obras se enviarán por sextuplicado, indicando modalidad y firmadas con seudónimo, acompañando un sobre cerrado con los datos personales, al apartado de Correos 85, 33700 Luarca (ASTURIAS), antes del 15 de marzo. Más información en www.premiosfernandezlema.com

EL PAÍS BABELIA 09.02.13 13

Printed and distributed by Newsprint Direct
www.newsprintdirect.com US/Can: 1 877 980 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW